

***Afro-reparaciones: memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales***, Universidad Nacional de Colombia - sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social, Centro de Estudios Sociales (CES), Grupo de Estudios Afrocolombianos (GEA), Facultad de Ciencias Humanas y Económicas - sede Medellín, Instituto de Estudios Caribeños - sede Caribe, Unibiblos - Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2007, 794 p.

Publicado bajo la edición de Claudia Mosquera Rosero-Labbé y Luiz Claudio Barcelos, este texto –disponible en versión digital y en papel– está dedicado a la reflexión crítica sobre el impacto histórico y actual de la institución de la esclavitud en la población colombiana identificada como “negros, afrocolombianos y raizales”, tres denominaciones con alcances semánticos diferentes, pero ampliamente interconectados, junto con estudios de otros países como Brasil, Ecuador y Estados Unidos de América.

El libro forma parte de los resultados del trabajo investigativo y docente del Grupo de Estudios Afrocolombianos (GEA), de los Departamentos de Trabajo Social y de Antropología y del Centro de Estudios Sociales (CES), de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

La selección de textos, articulados en seis capítulos, rememora al inicio una idea fundamental de la colega y amiga colombiana Nina S. de Friedemann, en su conocida obra *La saga del negro*, sobre el derecho pleno a ser diferente, cuando señalaba:

Ser diferente y reclamar el derecho a serlo, pero alcanzando niveles de igualdad social y económica. Es la pluralidad étnica que desde hace unos años se formula el mundo como un perfil de la Democracia en las naciones contemporáneas. Los grupos étnicos están conformados por individuos que forman sociedades concretas y que comparten códigos comunes: lenguaje, un modo de consumo donde expresan actividades de trabajo, del hogar, del ritual religioso y festivo. Y una territorialidad que implica la posesión de un espacio real para la práctica de la cotidianidad y luego el sentimiento y la conciencia de un espacio simbólico para

la vivencia de las memorias históricas, que responda la pregunta de dónde venimos.

Esta idea da pie al debate que se presenta en la introducción, elaborada por Claudia Mosquera Rosero-Labbé, Luiz Claudio Barcelos y Andrés Gabriel Arévalo Robles.

El Capítulo 1 está dedicado a *Diálogos geopolíticos y reparaciones*, un tema que se discute desde antes de los encuentros preparatorios a la Cumbre de Durban, Sudáfrica. En él se encuentran seis artículos que hacen énfasis en varias aristas del problema, tales como “Color, inferioridad y esclavización: la invención de la diferencia en los discursos de la colonialidad temprana”, de María Eugenia Chávez; “Ciudadanía, racialización y memoria del cautiverio en la historia de Brasil”, de Hebe Mattos; “Sin justicia étnico-racial no hay paz: las afro-reparaciones en perspectiva histórico-mundial”, de Agustín Lao-Montes; “Afroecuatorianos: reparaciones y acciones afirmativas”, de John Antón Sánchez; “Reparaciones contemporáneas: de la memoria de la esclavitud al cuestionamiento de la exclusión social y el racismo”, de Óscar Almario García; y “Reparaciones para negros, afrocolombianos y raizales como rescatados de la trata negrera transatlántica y desterrados, de la guerra en Colombia”, de Claudia Mosquera Rosero-Labbé. Esta parte, independientemente de algunas perspectivas de orden general y más hacia la contemporaneidad, se encuentra enfocada en aspectos históricos que sirven de precedente a muchas de las situaciones actuales en los países y poblaciones objeto de estudio.

El Capítulo 2 hace énfasis en *Deconstruir las narrativas del Estado-Nación desde las memorias de la esclavitud y*

*el discurso de la República*, una herida abierta aun sobre los intentos asimilacionistas e integracionistas desde el centralismo estatal sin tener en cuenta las peculiaridades culturales de poblaciones locales o regionales, su historia, espacio, lenguas y otras características diferenciadoras. Este problema real ha conducido a tratar de negar en lo teórico la idea del *mestizaje*, no precisamente desde su resultado objetivo en lo biológico y/o cultural, sino desde las intensiones de dominación del discurso político, pues ha sido utilizado de modo perverso por los gobiernos y las élites latinoamericanas para ocultar indicios de discriminación racial y racismo en el continente. Son siete los textos que contribuyen al debate: “El Dorado Negro, o el verdadero peso del oro neogradino en la Colonia”, de Kris Lane; “San Andrés Isla, memorias de la colombianización y reparaciones”, de Natalia Guevara; “Mirar hacia adentro para reparar las memorias en Providencia y Santa Catalina”, de Camila Rivera González; “Afrouesanos: la historia de un palenque, el devenir de un pueblo”, de Alejandro Camargo; “Memorias palenqueras de la libertad”, de Clara Inés Guerrero García; “Los afro-nortecaucanos: de la autonomía a la miseria ¿un caso de doble reparación?”, de Alexis Carabalí Angola; y “Afro-reparaciones en tierras de comunidades negras: Vuelta de Candelilla, Tumaco”, de Luis Alfonso Ramírez Vidal. En todo este proceso histórico no podemos olvidar que muchos de los discursos republicanos con implicaciones racistas y discriminatorias han sido y todavía son discursos dependientes de otros contextos extranacionales de poder real. Por ello, la idea del *mestizaje* no es un concepto ni angelical o demoníaco, sino que todo depende del alcance semántico que se le quiera dar, bien para argumentar la fusión de grupos humanos polimórficos o para justificar en lo político la anulación de la diversidad.

Los trabajos del Capítulo 3, debido a la situación más reciente de Colombia, viene a ser algo así como el plato fuerte de esta selección, ya que aborda el tema de las *Reparaciones desde el conflicto armado interno colombiano*, un conflicto –no del todo interno– que conviene a otros intereses ajenos a la mayoría del propio pueblo colombiano. En este eje temático se incluyen tres

trabajos: “Desde adentro: una aproximación al tema de verdad, justicia y reparación a partir de las víctimas afrocolombianas”, de Luis Gerardo Martínez Miranda; “Bojayá: entre el miedo y los medios”, de Aída Carolina Lancheros Ruiz y Julián Andrés Rincón Ortiz; y “Conocimientos ancestrales amenazados y destierro prorrogado: la encrucijada de los afrocolombianos”, de Santiago Arboleda Quiñónez. El estudio de esta población en riesgo se ejecuta con su inevitable cuota de víctimas, pues amenaza la vida de los investigadores, lo que implica una doble o triple dosis de valentía para denunciar y valorar situaciones.

La selección del Capítulo 4 está dedicada a *Las memorias de la esclavitud desde otros lugares de enunciación*, un tema recurrente en relación con el reconocimiento nacional e internacional del rico legado africano en América o en las Américas, pero también interpretado desde diversas perspectivas. Está compuesto por seis contribuciones que abordan el tema desde diversas aristas: “Subvirtiendo la autoridad de lo sentencioso: ‘cantadoras que se alaban de poetas’”, de Susana Friedmann; “Los rostros de la memoria afrodescendiente: fiestas, bailes y fandangos”, de Orián Jiménez Meneses; “Un rastro del África Central en el Pacífico colombiano: tallas sagradas entre los indígenas Chocó y su legado africano (Congo y Angola)”, de Martha Luz Machado Caicedo; “El cementerio africano en Nueva York: enseñanzas de un ejercicio de reconciliación”, de Patricia Tovar Rojas; “La educación y el patrimonio cultural, nodos de los procesos de reparación de las comunidades afrocolombianas”, de Ramiro Delgado; y “Andinocentrismo, salvajismo y afro-reparaciones”, de Jaime Arocha Rodríguez y Lina del Mar Moreno Tovar. En este sentido, no es lo mismo interpretar y valorar las cualidades propiamente americanas, en la amplia acepción continental (creativas y re-creativas) de muchas de estas manifestaciones de la cultura cotidiana, de saberes ancestrales, de una identificable matriz africana recontextualizada en este continente, que tratar de interpretar estas expresiones como una supuesta prolongación acrítica de África en América, como si estas expresiones se hubiesen mantenido en urnas de cristal respecto a otras influencias cultura-

les. El problema es demasiado complejo como para generalizar en unos cuantos comentarios, pero puede decirse que si bien hubo fuertes mezclas, también hubo reductos estables. Todo depende de cómo se valore la riqueza de este legado: si como simple traslado cargado de juicios a priori, o como sabia nutriente de la materia prima americana que reconocen los resultados de profundos procesos de cambio aun en constante devenir.

El Capítulo 5 aborda la *Pertenencia étnico-racial y desigualdades socioeconómicas*, un tema también muy polémico y manipulado desde diversas escuelas de pensamiento. Se compone de cuatro textos que estudian el tema desde la problemática colombiana, tales como: “La población afrodescendiente y su referencia como sujeto de ley en el desarrollo normativo de Colombia. Punto de partida para definir niveles de reconocimiento y reparación”, de Libia Grueso Castelblanco; “‘Aquí ellos también son iguales’: una aproximación al racismo en el ámbito escolar”, de Carmen Cecilia Vásquez González; “Políticas étnicas afrocolombianas en educación superior: dinámicas identitarias en la Universidad de Antioquia”, de Andrés García Sánchez; y “Las desigualdades raciales en Colombia: un análisis sociodemográfico de condiciones de vida, pobreza e ingresos para la ciudad de Cali y el Departamento del Valle del Cauca”, de Fernando Urrea-Giraldo, Carlos Viáfara López, Héctor Fabio Ramírez y Waldor Botero Arias. En este tipo de trabajos, como en otros de interpretación polisémica, siempre resulta necesario delimitar el ámbito de enunciación de los conceptos en uso, pues si bien hay estudios que circunscriben “la raza” a lo estrictamente biológico, muy cuestionables en su cientificidad y autenticidad para calificar y clasificar a la especie humana, hay otros que la especifican operativamente como autopercepción histórico-cultural de desigualdad impuesta desde el poder y reconstruida para resistir y conquistar derechos, incluido la reparación. Por otra parte, la “etnia” o la “etnicidad” sustituye en unos casos a la “raza” o la “racialidad”, o bien genera el hábito de estudiar al otro y no al propio grupo cultural, como si los estudiosos no fuéramos portadores de etnicidad, ni de

racialidad. En la escuela estadounidense, *raza* y *etnos* se funden como sinónimos, mientras que en Europa y otros países de América Latina y el Caribe, lo *racial* tiene sustanciales diferencias respecto de lo *étnico* y a la vez envuelve conceptualmente al primer término; es decir que el primero tiene una acepción biológica, ya cuestionada, y una acepción de percepción socio-cultural, y el segundo incluye todos los componentes biopsicosocioculturales y ambientales implicados en el sentido de pertenencia a un grupo humano y de diferencia respecto de otros. Pero, en definitiva, el núcleo del problema no es la cualidad polimórfica de los seres humanos, sino la arraigada desigualdad socioeconómica.

Los textos del Capítulo 6 están dedicados a *Subvertir el discurso afro-reparador homogeneizante*, como forma de denunciar los peligros del igualitarismo, una encubierta forma de injusticia social disfrazada de malsana bondad generalizadora, pero que no toma en consideración las particularidades, las diferencias, la riqueza de los problemas específicos, las necesidades reales. Este discurso homogeneizante también tiene muchas expresiones que rebasan lo estrictamente reparador y se insertan como un recurso habitual del discurso político. Para el análisis del contexto colombiano se incluyen los siguientes trabajos: “Memoria y reparación. ¿Y de ser mujeres negras qué?”, de Betty Ruth Lozano y Bibiana Peñaranda; “La encrucijada de los rescatados: entre la memoria doliente y el olvido”, de Edilia Camargo; “Comunidad de la Boquilla: lo patrimonial local en el escenario global”, de Áurea María Oliveira Santos; y “La justicia afrocolombiana se construye en el reconocimiento de la diversidad”, de Carlos Rúa Angulo.

Todos los trabajos seleccionados tienen estrecha relación con la proyección de la Nueva Estrategia para el *Proyecto Ruta del Esclavo*, de la Unesco, para el periodo 2008-2009, pues no se trata solo de referentes históricos, sino de cuestiones sobre la dura contemporaneidad y hacia el futuro no menos duro y lleno de desafíos.

El presente libro en sus dos versiones cumple precisamente con varias de las acciones encaminadas a conocer las consecuencias de la esclavitud, mediante uno de los estudios “sobre el trauma que dejó esta tragedia y sobre las consecuencias para la conducta individual y colectiva de los descendientes de africanos”; contribuye a combatir el racismo y la discriminación mediante la “deconstrucción de las teorías y prejuicios racistas que continúan alimentando la discriminación contra las poblaciones de origen africano”. Pone al descubierto muchos de los problemas para el reconocimiento y las reparaciones, a la vez que abre una puerta al

diálogo respetuoso y al estudio crítico en otros países del área.

Deseo finalizar resaltando el trabajo fotográfico de Liliana Angulo que acompaña a los distintos capítulos. Éste constituye un elemento suplementario del análisis fino, pues se burla de la manera como se ha construido al “negro” o a la “negra” en las sociedades latinoamericanas y caribeñas.

**Jesús Guanche Pérez**

*Investigador Titular Fundación Fernando Ortiz*



*Fondo Orlando Fals Borda. Fotos 1950-1964.  
Archivo Central e Histórico Universidad Nacional de Colombia.*